

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otras partes, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 8 DE JUNIO DE 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentin Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 36

La Religión y la República

He ahí dos palabrejas que se dan de cabezadas según algunos y que, sin embargo, pueden ir unidas perfectamente.

Sostienen los católicos que la Religión es incompatible con la República y republicanos hay también que ponen por encima de todo su odio al clero y al catolicismo.

Basados en estos principios publican periódicos sin más fin que combatir el liberalismo en todas sus formas, unos, y zurrar al clero y á los católicos, otros.

Todos ellos dejan en paz al capitalismo, religión en que comulgan unos y otros, y gritan al pueblo, de quienes se creen únicos regeneradores: La Religión, he ahí la causa de tu miseria, de tu embrutecimiento; los curas, he ahí tus verdaderos explotadores, los que te roban el sudor en nombre de un Dios imaginario.

El liberalismo, la República, ¡ah, pobre pueblo! he ahí el diablo mágico que ha hecho perder tus costumbres cristianas, ha secado en tu corazón todo sentimiento religioso, que hacías llevar con resignación una vida de miserias, y héchote perder la esperanza en una recompensa allá en el otro mundo.

A cambio de estos males, añaden los católicos, el liberalismo no te da un pedazo de pan que sofoque el hambre que te abrasa.

Apesar de estas conclusiones tan radicalmente opuestas, van derechamente las dos al mismo objeto, á dividir al pueblo, á apartarle de su verdadero puesto. Ni unos ni otros, ni librepensadores ni católicos aman de veras al pueblo, al contrario, le ódian con rara unanimidad.

No pretenden arrancarle de un fanatismo sino es para lanzarle en otro. Porque en realidad de verdad tan brutal es el fanatismo religioso que ódia todo lo que huele á liberal, como el de ciertos republicanos que no ven otro enemigo del pueblo que no sea el cura.

A combatir á unos y á otros, á librepensadores y católicos, debemos dirigir los socialistas gran parte de nuestros esfuerzos, ya que sus trabajos no tienen otro fin que apartar al pueblo obrero de su lucha contra el capitalismo, de quien son hijos obedientes y sumisos.

La Iglesia, la Magistratura y el Ejército, como los partidos políticos todos que mantienen en sus programas la propiedad individual de los medios de producción, no son sino débiles ramas del frondoso árbol del capitalismo, de cuya sávia viven, y

no debe el pueblo andarse ya por las ramas, sino dirigir sus golpes contra el tronco, en la seguridad de que al derribar éste, causa de sus padecimientos morales y materiales, arrastrará en su caída todas las ridiculeces, todas las religiones, todas las preocupaciones que simbolizan las ramas de que antes hablábamos.

Los obreros no deben sino fijarse en una cosa para medir á todos por un mismo raseró. Carlistas y republicanos, librepensadores y católicos, todos juntos son accionistas de empresas de explotación, forman parte de sus consejos de administración y siempre, siempre, están de acuerdo, apesar de su aparente diferencia de ideas, para hacer cada vez más dura y afictiva la situación de los trabajadores.

Conque quedamos en que República y Religión si son incompatibles entre sí—que no lo son tampoco—son perfectamente compatibles con la explotación del hombre por el hombre.

Y esto debe bastarle al pueblo para ir contra una y contra otra.

Hojarasca ú Ojarasca,

como más guste al lector.
Versos en los que el autor no sabe lo que se.... ¡pascal!...
¿He dicho pascal? ¡Qué horror!

Maldita sea la fuerza del consónante y.... mal de muchos consuelo de.... etcétera.

Porque verán ustedes.
La quintilla que antecede es mala.... de suyo.

Pero consiste en que, á pesar de hallarnos en primavera se descuelga por ahí cada... hojarasca ú ojarasca....

Lo bueno del caso es que una de ellas ha caído en el muelle de Ibeni y.... oigan, oigan ustedes.

Como ha nacido en Primavera y la Natura ha tomado parte activa en su creación, pretende presentarse en forma poética y.... ¡pretender es!

¡Que se vaya con esas pretensiones donde el jefe de los posibi.... no sé cuantos, el del sitio de costumbre!

¡Aquel le dirá lo que dá de sí un soneto, ó una oda, ó una biografía, ó cualquier cosa por el estilo!

Pero al grano.
Y ahí van algunos trozos del ropaje de hojarasca ú ojarasca.

«La banda municipal va á entrar muy pronto en funciones...»

¿Funciones, eh? Como si no tuviéramos bastantes con las bodas de la gente de calzón corto ó del medio duro.

O con las bodas de oro del último domingo.

Sigue:

«y nos va á dar audiciones....»

Y como el verso siguiente tiene que ser octosílabo como sus compañeros, resulta que las audiciones serán

«buenas, en el Arenal.»

La cuestión es meter ahí dos sílabas,

aún cuando las audiciones vengan luego á resultarnos dignas de Torreloredones.

¡Buenas.... buenas.... buenas están las hojarasca ú ojarasca en estos tiempos!

Mas tarde:

«Con las personas al frente como las que cito aquí....»

¡Que torpe es la hojarasca ú ojarasca!

¿Tenía mas que, en vez de ese *las*, que hace daño á la vista, al oído y.... al sentido común, haber puesto un ¡ay! ó un ¡oh!?

Hagamos la prueba.

¡Ay! Con personas al frente ú

¡Oh! con personas al frente.

De todos modos, la hojarasca ú ojarasca ¿está refida con la sintaxis?

Es probable.

Y sigue:

«quien no se entusiasme, sí, es que no es inteligente».

¿Habla V. del *do* de pecho? Ese *si* es de.... oro molido, no de pecho.

O lo que es lo mismo, el *no* de la inspiración.

Después:

«Vamos, LUCHA, por favor, tratar así de animales....»

¿En qué quedamos?

¿Así, ó de animales?

Luego:

«Ya no nos choca ni humilla....»

¿Humilla? ¿A quién?

Cuestión de suerte. Antes ha tenido que poner un *las*, y ahora tiene que quitar un *nos*.

¡Maldita sea la métrica!

Poco mas abajo:

«y hago punto caballero....»

¿Punto caballero? También en *eso* hay clases?

Alguien habiese dicho: punto ciudadano, ó punto fuerte, ó punto y aparte, ó punto final. (Este último punto debieran hacerlo algunos desde el principio).

Y para el consonante del punto caballero nos dá la hojarasca ú ojarasca á

«mis queridos compañeros».

No tendrá como tales á la sintaxis, la retórica y.... ya ustedes me entienden.

Todo esto en lo relativo á octosílabos.

Ahora, dos endecasílabos.... para muestra.

«Y yo añado; también no se podría atar ó bien ponerlos un bozal....»

¡Bien, hombre! Y á V. una mordaza.

¡Eso es escribir, y lo demás es.... hojarasca ú ojarasca!

Por último:

«con las fauces abiertas y babosas....»

No sabe V. lo que son fauces, ni abiertas; pero, babosas, sí; porque ¿no hablaba V. de sus compañeros?

Pues agréguese V. á ellos.

Y á tomar tila, sintaxis, retórica y.... esencia de alcorcho.

Aunque de esto último están ustedes ahitos....

G. D. Oñ.

¡Salga el que quiera!

Hay por ahí muchos tontos que blasonan de sabios y cuando sale á plaza el socialismo, sueltan cada barbaridad á cerca de éste, que dejan tamaño al mismísimo Castelar, que es el que hasta ahora ha desbarrado más sobre este asunto.

Y como á lo mejor estos tales son hombres que visten bien, condición indispensable para saber algo, según algunos, y tienen una carrera como pudieran tener un lobanillo, son creídos como oráculos por los imbéciles que los escuchan, los cuales suelen completar la majadería que les espeta un sabio de esos con un comentario como este:

¡Claro, hombre! Eso del socialismo es un disparate muy gordo. Solo así se comprende que lo defiendan hombres sin instrucción como son generalmente los obreros.

Todavía no se han enterado de que hay y ha habido en el mundo hombres tan eminentes como Marx, Engels, Liebknecht, Guesde, Deville, Jaurés, Ferri, Labriola, Vera, etc., que no son ni han sido ningunos peones de albañil y que han defendido y propagado el socialismo como la única idea grande y generosa que puede llevar á la humanidad á un estado de verdadera dicha.

En Bilbao se ha hablado y escrito mucho de socialismo por los escritores asalariados de la burguesía, mas nunca con un conocimiento verdadero de las aspiraciones que aquel entraña. Aquí para combatirlo, se ha acudido siempre al insulto personal, á la chirigota, al recurso de los escritores del fuste de Nilo María Fabra.

Nada de seriedad, nada que denote siquiera un ligero estudio sobre la cuestión que hoy preocupa tan hondamente al mundo civilizado.

Eso sí, las majaderías que se sueltan, se dicen con un aplomo y con un aire de suficiencia, que dejan patitieso al más pintado.

Si ante esos marisabidillos de que hablábamos antes, y que tienen por la quinta esencia de la sabiduría el saberse hacer con corrección el lazo de la corbata, se atreve uno á esbozar en líneas generales las aspiraciones finales y concretas del socialismo, es muy fácil que se encojan de hombros como estúpidos que son, ó que le digan por toda respuesta: usted está loco.

A los que tal creen y á los sabihondos todos de la burguesía, que tienen al socialismo por una utopía ó por una locura, retamos á que nos lo demuestren en una polémica seria y formal.

Nuestros enemigos no deben temer

entrar en liza. Somos hombres sin ilustración alguna, obreros manuales que apenas hemos tenido tiempo de hojear un libro.

No han de atreverse, en estas condiciones, los abogados de la burguesía?

El reto está lanzado. Recójalo quien quiera.

Notas semanales

Esperen ustedes un poco, que voy a leer el semanario de los jesuitas de Deusto, a ver si me da materia para llenar unas cuartillas.

¡Demonio! ¡Si no se puede leer!

¿Pero esto es un periódico ó una porquería?

¡A ver, quiénes han confeccionado esto, cajistas ó churreros!

¡Se han lucido los monaguillos censores!

Ellos, que no encontraban otros argumentos para combatir, que las faltas tipográficas!

¡Nada, que no se puede leer!

Tiene más erratas que letras y los párrafos están involucrados unos con otros, de tal modo, que no hay Cristo que saque nada en limpio.

Esta gente está dejada de la mano de... *La Cantabria*.

Donde antes se confeccionaba el periodiquito liberalófobo.

Se conoce que el diario noedalino ha dicho a los chupalámparas ilustrados:

—Bueno que defendais al Señor y a la santa religión, pero ¡ojo al Cristo de las suscripciones! Y como nos estais birlando los suscriptores, no queremos amamantar el enemigo a nuestros propios pechos. Conque ¡hospa! ¡hospa! como dicen por aquí.

Y los sacristanes universitarios se fueron con el organillo a una buñolería y así ha salido él, el organillo.

Hecho un buñuelo.

**

Pero, en fin, veamos, veamos, que es lo que dice, si se puede:

«Borrachos... gansos... osos... babosos... coces... patas... alcornoques... animales machos... ladrones... imbéciles... estiercol podrido... morralada... náuseas...»

Pero esto ¿qué es?

¿Una querrela entre monagos de universidad?

¡Vaya un rosario el que reza esa gente!

A mí no hay quien me quite de la cabeza que los colegiales esos se han educado en una cochera y no en una Universidad.

Porque tiran cada estocada de cuadra, que tumban de espaldas.

Por consiguiente, sino cambian de lenguaje, no vuelvo a ocuparme de ellos.

Y si reinciden, los excomulgo.

En nombre de la decencia, de la cultura y del sentido común.

Porque no quiero tratos con clericales que las sueltan pareadas como...

Ya saben ustedes el consonante.

**

¡Ay! ¡Ay! ¡Sosténganme ustedes que me va a dar un síncope!

Y lean ustedes esto, mientras vuelvo en sí:

«El señor fiscal eclesiástico de la diócesis ha denunciado a la autoridad superior el último número de LA LUCHA DE CLASES.»

Aplíquenme ustedes ahora el frasquito de las sales.

¡Ajajá! Ya he salido de mi *apoteosis*. Y ahora ¿qué hago yo? ¡Pues echar-

me a reír del señor fiscal eclesiástico! ¡Ja... ja... ja...!

Decía yo para mis adentros, días atrás:

Las torpezas del Sr. Roa dieron una popularidad a LA LUCHA hasta vender cuatro mil ejemplares de ella.

Ahora lo que nos hace falta es una excomunión.

¡Y ya la vamos a tener!

¡Ay! Ay!... Demen ustedes el frasco, que me desmayo otra vez!

Señor obispo, ¡una excomunión por el amor de Dios!

**

¡Esto clama al cielo!

Según dice un periódico local «el reloj de la iglesia de Sestao suele andar unos 10 minutos adelantado con referencia al de la estación, lo cual origina bastantes trastornos, y algunos días es causa de que muchas personas que se rigen por el segundo de dichos relojes...»

¿A que no saben ustedes lo que les pasa a esas personas que se rigen por el reloj de la estación?

—¡Toma!—les estoy oyendo a ustedes—que cojerán siempre el tren a tiempo!

—¡Vaya una perogrullada! Pero no es eso, la cosa es muy grave.

—¡Ah, vamos! ¡Que pierden la hora de entrada al trabajo!

—Tampoco... Vaya no padezcan ustedes:

¡Que no llegan a misa!

¡A ver si esto no es para que *El Noticiero* pida, casi indignado, que se pongan inmediatamente de acuerdo los dos relojes!

Y luego dicen que la prensa no tiene altos fines que cumplir!

**

A los católicos, que piensan que el firmamento se viene abajo y la sociedad se desquicia si ponemos *dios* con letra minúscula, les parece la mejor acción del mundo que un señor Soler, muy cristiano y muy católico y que a estas horas estará—según ellos—gozando de la bienaventuranza eterna, deja al morir unas millonadas de pesetas a los *pobreticos* reyes de España, en tanto que muchos hijos de Dios—también según ellos—andan descalzos de pies y piernas.

Y no les parece mal que aquí, en Bilbao, se derroche la fortuna que los trabajadores producen, en los frontones, mientras son llevadas al hospital mujeres a punto de fallecer de hambre y a los calabozos del gobierno civil criaturas, que por no tener casa ni hogar, se recogen por las noches en los vagones del muelle de Uribitarte.

Y contribuyen al esplendor de las corridas de toros, espectáculo civilizador—¡claro, que según esos bárbaros!—donde ocurren escenas como las que a continuación copiamos:

«En Pamplona dió el domingo una novillada la cuadrilla de los niños barceloneses, resultando heridos cinco de los lidiadores.

Por disposición de la autoridad se suspendió la novillada, a fin de evitar mayores desgracias.

En Sevilla también hubo varias cogidas en la corrida celebrada ayer.

El espada Corzo recibió un puntazo en la ingle.

Un toro saltó la valla y alcanzó a un mozalvete que se hallaba entre barreras, el cual resultó con una cornada grave.

El segundo toro volteó a un picador, que resultó con varias heridas.

Y por último, a un guardia municipal le dieron una pedrada, ocasionándole una herida en la frente.

**

Pero ¡qué hormiguitas son estos católicos!

Leemos:

«En la calle de Brabo Murillo se ha inaugurado un nuevo *Círculo Católico* de obre-

ros, que es presidido por el señor Rodríguez Sampedro.

Hablaron Sánchez Toca y Huerta y amenizó la fiesta la banda de Wad-Ras».

¡Bravo!

Hasta que los socialistas no comenzaron a organizar la clase trabajadora y a crear círculos obreros, los católicos no se acordaron de que el pueblo estaba mal.

Y ahora todo se les vuelve fundar círculos, patronatos y... ¡música de Wad-Ras!

Donde lo poco que se les enseña y se les socorre, es arrimando siempre el ascua a la sardina de la religión.

¡Para que no se subleven nunca.

De todos modos resulta que los beneficios que obtengan en esos centros, se los deben esos obreros al socialismo.

Que es el coco de la burguesía de todos los colores.

**

¡Oh la República!

En cuanto se ha proclamado esta inmejorable forma de gobierno en Formosa, todo anda allí patas arriba.

¡Están divertidos los *formosos*!

**

¡Esto si que no lo entiendo!

Después de haber mandado a Cuba lo mejor de nuestros generales y de nuestro ejército y de haber hecho allí, según los partes telegáficos un zafarrancho de los insurrectos, ahora salimos con que aquello cada vez está más *pior*.

¿A qué aguardais, patriotas?

¡A Cuba, capitalistas!

**

¿Dónde está la pastora?

Pues, señor, nosotros entregamos en el gobierno civil quinientas pesetas que el día de las elecciones nos entregaron equivocadamente.

Ahora bien; ¿dónde han ido a parar esas quinientas pesetas?

Hemos preguntado en el gobierno y nadie sabe nada!

¡Parece que se las ha tragado la tierra!

**

¡En el Ayuntamiento si que van despacio las cosas!

Todavía no se sabe nada de la memoria de la fábrica del gas.

¡Esa Comisión de Industrias!...

**

La manifestación *ad majorem Dei gloriam* organizada el domingo último por el ejército negro que florece en nuestra villa, fué un verdadero acontecimiento, al decir de algunos periódicos burgueses que ven la luz... de las tinieblas en este rincón de España.

Es verdad que los tales periódicos no tienen más remedio que empuñar el *botafumeiro* en tales casos, porque sino ¿qué se diría de nuestra cultura y de la misión civilizadora que les está encomendada?...

En lo que si estamos conformes es en lo de la influencia moralizadora de estas exhibiciones místicas.

Porque oigan ustedes, en toda la semana no ha habido en Bilbao, que sepamos, más que dos homicidios y no sabemos cuántos heridos más ó menos graves de resultados de riñas, amén de los innumerables robos y ataques al pudor y a las buenas costumbres.

En el Ayuntamiento

El juego del miércoles dió poca sesión.

Se inicia un largo solfeo sobre quién ha de dar lecciones de discusión en la banda municipal, si el subdirector de las escuelas municipales ó el señor profesor, que es el Villar de música que viene desempeñando este cometido.

Los señores instrumentos, música y solfa hablaron largo y tendido sobre las escuelas municipales, acordándose por fin que el señor solfa continúe dando lecciones de Villar a los niños de Arana, Oleaga y Torre.

A San Cristóbal seguido, se aprobó la adquisición, por renglón, de seis mil kilogramos de subasta para la maquinaria de la isla del aceite, y mil seiscientos veinte carruajes, carros y velocípedos de diferentes chapas para la renovación de la matrícula de los modelos de metal.

Se acordaron los celadores de arbitrios y barrenderos, de algunos nombramientos y la construcción de una Arbolancha en la calle de Santos de Letona, solicitada por una alcantari-lla.

Sobre los veinticinco Leguinas que han de instalarse en la fábrica del gas, hizo uso de la palabra el señor faroles, pidiendo que mientras no haya nuevo Campo de Volantín no se sirva Rasines. Entonces el señor gas se mostró concejal con el conforme aludido y así se acuerda.

Fuera del Ayuntamiento, el señor paderón denuncia al orden del día un Storm que amenaza ruina y puede ocasionar Elguera en el arroyo, desgracias.

El señor ornato dice que para bien del Calderón público, debe instalarse los Ayuntamientos acordados por el verano, antes de que lleguen las fuentes.

El señor Industrias, como individuo de la comisión de Lecanda, dice que así se hará.

Y como no había mas concejales que tratar, se levantaron los asuntos y se marcharon.

Un generalicidio

¡Córcholis!

Ya no se puede ser ni capitán general, ni obispo, ni nada.

¡Vaya unos tiempos los que corren!

Un día se levanta de mal humor un Galeote y ¡pim! ¡pum! derrriba un obispo con la misma des- aprensión que si derribara un buitre.

Esta semana, un Clavijo, sin más ni más, con la mayor naturalidad del mundo, va y de dos tiros le afloja todas las clavijas a todo un capitán general.

Pero, señor, ¿en qué país vivimos?

Cierto que Galeote salió diciendo que el obispo no le dejaba en paz, que le perseguía al sol y a

la sombra, como Clavijo ha salido ahora con que Primo de Rivera le abrumaba durante muchos años con toda clase de persecuciones, hasta reducirle á la miseria y al deshonor.

Y todo por una prostituta.

Pero todo eso son coplas.

¿Cómo va á decir la verdad un hombre que sabe le van á fusilar enseguida?

Y sobre todo ¿dónde está la disciplina? ¿dónde la subordinación?

Nada, nada. El capitán Clavijo está bien fusilado.

Y si hay alguno que crea lo contrario ¡que levante el dedo!

¡No faltaba más sino que iríamos á tener los capitanes generales y los obispos para servir de blanco á los revólveres de sacerdotes desdeñados y oficiales vengativos!

Cada vez admiro con más entusiasmo este régimen social, donde se castiga tan severa y rápidamente un homicidio contra un capitán general.

Y convengan ustedes conmigo en que los oficios de obispo, presidente de república y capitán general se están poniendo cada vez más feos.

Carta de Sestao

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES
Salud.

Ahora es cuando se van viendo claros ciertos trabajos de zapa, llevados á cabo en las últimas elecciones.

Parece ser que, además del *lío* entre *chavarristas* y *rivistas* existe otro, respecto al concejal electo, Sr. Murga, (chava-

rista), cuya acta está protestada por motivos que, dada su gravedad, creo debían de salir bastante mal parados los individuos que componían la Junta del Censo; pues es el caso que este señor aparece en Diciembre de 1892 en el Censo electoral de Bilbao y en la primera sección del Ensanche, como elector y elegible, y con veinticinco años de residencia, y, por arte de birli-birloque, figura en las de este concejo en Diciembre de 1893, con dos años y siete meses de residencia. (!)

Pero para demostrar más hasta dónde llegan los lacayos de Víctor, cuando quieren hacer *felices* á los obreros de este presidio llamado *La Vizcaya*, han querido aplicar al susodicho concejal el artículo 41 de la ley electoral y se han llevado un solemne chasco, porque si dicho señor es ingeniero de ese centro de explotación, lo es con el título expedido en Lieja (Bélgica), y según tengo entendido no está revalidado en España y por lo tanto creo que no le comprenderá dicho artículo de la ley electoral.

De todas maneras, esto lo arreglará la comisión provincial del Censo, y si es cierto lo que dejo dicho y se obra en justicia, tendremos la satisfacción de reirnos de Víctor I, cuando se quede con cuatro concejales menos que los que pretendía sacar y con un palmo de narices.

El día cuatro, y de despecho (según he oído) por no haberse salido con la suya en las elecciones, ha despedido de su fábrica un relevo de los trenes de laminar que suma unos sesenta obreros, so pretexto de que no hay trabajo. ¡Buena enseñanza para los que en momentos de elecciones dicen que tienen que votar por el que les dá el pan! ¡Aprendan, aprendan los que dicen semejantes desatinos!

Hace dos años, en la fundición *Aurreará*, al otro día de votar por quien les mandó el que les *daba el pan*, fueron despedidos cerca de cien obreros; en estas últimas elecciones ha seguido la misma marcha la fábrica *La Vizcaya* y mañana lo harán otras.

Con este despido ha aumentado el ejército del hambre; la prensa asalariada sabe de sobra la miseria que aquí cunde, pero les falta el valor y la entereza que le sobra á la prensa obrera para anatematizar á los culpables de tanto crimen. En cambio, si un padre de familia se propasa á cojer un pan del puesto de un tendero, dará esa prensa estúpida la noticia de que un ratero

jar la menor huella de un trabajo útil. Toda su defensa interior había consistido en enterrar, en el Trocadero, varios cañones que debían, según él, abrir brecha en el Mont-Valérien.

Aquel pánico de Issy dió origen al Comité de Salvación pública. Ya el 28 de Abril, al terminarse la sesión del Consejo, Miot, uno de los más solemnes santones de 1848, levantóse para pedir «sin frases» la creación de un Comité de Salvación pública, que tuviese autoridad sobre todas las Comisiones. Puesto en el caso de indicar sus razones, respondió majestuosamente que «creía aquel Comité necesario.» Todo el mundo estaba de acuerdo en fortificar la acción, pues la segunda Comisión ejecutiva se había mostrado tan impotente como la primera, dándose el triste espectáculo de que cada delegado tirase por su lado y decretase por su cuenta.

Pero ¿qué significaba aquel título de Comité de Salvación pública, parodia del pasado, espantajo de necios, título que era un absurdo anacronismo en aquella revolución proletaria, en aquel Hotel de Ville de donde el primer Comité de Salvación pública había arrancado, para guillotinarlos, á Jacques Roux, á Chaumette y á los mejores amigos del pueblo? Pero los románticos del

asaltó y robó á un honrado y laborioso comerciante y pedirá que se mande guardia civil para poner coto á los desmanes de los vagabundos que aquí existen. ¡Farsantes!

De los políticos sucios y de conveniencia, poco puedo decirlos, pues, según las señas, creo que deben de estar preparando alguna de las suyas para las próximas elecciones de diputados. Ya no hay quien se interese por los obreros sin trabajo, ya no se habla de reclamar á los poderes públicos pan y trabajo, aunque sean veinte horas al día, como dicen algunos ignorantes, y ya no hay quien denuncie en la prensa burguesa los atropellos que aquí se cometen.

Ya se ve, ha pasado el periodo electoral y ya el obrero no hace falta para nada, hasta que haya que hacer alguna payasada.

Desengañense los obreros de esta zona fabril su puesto para defender el pan de sus familias está en las filas del partido Socialista. Desde allí, reunidos en apretado haz, recabaremos de una vez y para siempre, las reivindicaciones que tanta falta hacen al proletariado, hundiéndose al mismo tiempo, los privilegios de que gozan los zánganos de la colmena social.

Sin más se despide vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

De aquí y de allí

Para el domingo próximo, 16 de los corrientes, se convoca á los compañeros que contribuyen al sostenimiento de este semanario á una reunión, que tendrá lugar en el Centro Obrero, Laguna, 6, á las diez de la mañana, y para tratar de asuntos de la administración del periódico.

Rogamos á cuantos tengan cuentas pendientes con esta Administración, se apresuren á liquidarlas si nó quieren sufrir quebranto en el recibo de nuestro semanario.

Por exceso de original retiramos dos cartas, una de Gallarta y otra de Oviedo que insertaremos en el próximo número.

Los compañeros que deseen suscribirse á la Biblioteca Socialista, diríjense al compañero Perezagua, que se entenderá con el

Consejo, que solo habían leído la historia de la Revolución en los sumarios, se entusiasmaron con aquel título pomposo, y habrían votado en la misma sesión, sin la energía de algunos colegas, que exigieron una discusión. «Si—decían estos últimos,—queremos una comisión vigorosa; pero no queremos parodias revolucionarias que no tienen razón de ser.» Y proponían un Comité ejecutivo. Los votos se equilibraron.

XVI

Creación del Comité de Salvación pública.—Rossel reemplaza á Cluseret.—Estallan las debilidades.—La defensa del fuerte de Issy.

El desgraciado accidente de Issy dividió el Consejo. El 1.º de Mayo, 34 votos contra 28 aprobaron el título de Comité de Salvación pública. Sobre el conjunto del proyecto, 45 votaron en pró y 23 en contra. Varios habían votado en pró, á pesar del título, con el único objeto de crear un poder fuerte. Muchos motivaron su voto. Unos dijeron que obedecían al mandato imperativo de sus electores. Otros declararon, como Miot, que «era una medida indispensable». Diez y siete declararon colectivamente que votaban en contra de la institución de un Comité de Salvación pública porque crearía una dictadura, y varios otros invocaron el

recibo de cuadernos y cobro y pago de los mismos.

Bailén, 41.

El domingo último celebraron en el Centro Obrero los cargadores del muelle la reunión anunciada.

Asistieron unos cuatrocientos compañeros y fué de ver el entusiasmo con que por el desarrollo de la sociedad se condujeron todos.

Nuestra enhorabuena á los organizadores de la sociedad.

Y á los compañeros del muelle.

Unión y adelante.

El Sr. Chávarri, preparándose para otras elecciones:

«Por disposición del Consejo de la fábrica *La Vizcaya*, el 1.º de Junio trasladaron su domicilio á Sestao todos los empleados de aquella fábrica que tenían su residencia en Bilbao.»

¡Arre, esclavos!

Según nos escriben de Oviedo se están reorganizando activamente las sociedades de resistencia de aquella localidad.

La de zapateros cuenta con un regular número de socios y en breve lo serán casi todos los zapateros de la capital asturiana.

Esta sociedad ha ingresado en la Unión General de Trabajadores de España.

La correspondencia se dirigirá á nombre de Perfecto García, Foncalada, 2, Oviedo.

En la Cámara francesa de Diputados, la minoría socialista, ha llevado á la barra á los exministros Rouvier y Jules Roche, por los chantajes realizados en connivencia con la Compañía de ferrocarriles del Sur.

Con tal motivo se pronunciaron algunos discursos que causaron gran sensación.

El ministro de Justicia, estrechado por la minoría socialista, tuvo que confesar que, efectivamente, algunos diputados valíanse de su representación é influencias públicas, para obtener pingües beneficios en perjuicio de la nación.

Leemos:

«El Sr. Moret se ocupa en escribir su discurso de ingreso en la Academia. Versará sobre la oratoria parlamentaria.»

Nos parece malo el tema escogido.

Y en su lugar debiera versar sobre este otro:

«Importancia de la oratoria en la Comisión de Reformas Sociales y sus resultados.»

Creíamos no existían republicanos en los cuerpos colegisladores, pero nos ha sacado de nuestro error la noticia de que éstos en ambas Cámaras, iban á interpelar al gobierno por algunas deficiencias notadas en el proceso instruido al capitán Clavijo.

A buena hora mangas verdes.

mismo motivo. Temor pueril. La *Commune* continuaba siendo hasta tal punto tolerante que al cabo de ocho días derribaba al Comité.

Los amigos de la *Commune*, los valientes de las trincheras, de los fuertes, de la batalla, supieron entonces que había una minoría en el Hotel de Ville, división que se afirmaba precisamente en el momento en que Versalles acababa de descubrir sus baterías. Aquella minoría, en que figuraban los hombres más ilustrados y más laboriosos del Consejo, no se hizo nunca suficientemente cargo de la situación, no quiso comprender que la *Commune* era una barricada, no un gobierno.

En esto consistía el error general. La creencia de que la situación era duradera llegó hasta el extremo de que se diera siete meses de plazo para devolver los objetos del Monte de Piedad. Algunos de los más rígidos presentaban sus principios como una cabeza de Medusa y no habrían hecho concesiones ni aun en cambio de la victoria. Estos decían: «Eramos partidarios de la libertad durante el imperio; en el poder, no debemos renegar.» Hasta en la emigración estos hombres continuaron creyendo que la *Commune* había perecido por sus tendencias autoritarias. En vez de aplicar su inte-

LA COMMUNE DE PARIS

DE 1871

A las tres de la tarde, Cluseret y la Cecilia llegaron á Issy con algunas compañías reunidas precipitadamente, las cuales se desplegaron en guerrillas y echaron del parque á los versalleses. A las seis, los federados penetraron en el fuerte y hallaron bajo la puerta de entrada á un niño llamado Dufour junto á un carretón lleno de cartuchos y con una mecha encendida en la mano, dispuesto á volar la bóveda si los versalleses entraban en el castillo. Aquella misma noche, Vermorel y Trinquet apostaron más refuerzos y los defensores de la *Commune* reocuparon todas sus posiciones.

A los primeros rumores de evacuación, gran número de milicianos había acudido al Hotel de Ville. La comisión ejecutiva afirmó no haber dado ninguna orden de evacuar el fuerte y prometió castigar á los traidores, si traidores había. Aquella misma noche mandó prender á Cluseret á su llegada al fuerte de Issy. Sordos rumores corrían sobre este nombre, por lo menos incapaz, el cual salió del Ministerio sin de-

(25)

Desde Arrigorriaga

RECTIFICACIÓN

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES

En el número de vuestro semanario, publicado el día 1.º de Junio, viene una carta suscrita por el compañero José Urruticoechea, en la cual se censura la creación de la sociedad de socorros mutuos de *La Papelera Vizcaína*, y como quiera que hemos sido los primeros fundadores mi compañero en trabajo Félix Onamendía y el que suscribe estas líneas, dicho se está que no podemos pasar sin protesta las censuras del compañero Urruticoechea.

En primer lugar, cuando tratamos de formar dicha sociedad, lo pusimos en conocimiento de los operarios de la fábrica y aprovechamos un día festivo para reunirnos en un local de la misma fábrica, por carecer de otro que reuniera las condiciones necesarias.

Después, una vez reunidos la mayoría de los operarios, nombróse una junta interina, autorizándola para echar las bases sobre que había de fundarse la sociedad, y para presentar un proyecto de Reglamento de la misma.

En otra reunión general presentó la Junta interina el Reglamento, que fué leído, discutido y aprobado, nombrándose á renglón seguido una nueva y definitiva Junta Directiva, de la cual tengo la honra de formar parte.

Estos datos, que pongo en vuestro conocimiento, no tienen otro objeto que demostrar la falta de razón que tiene para quejarse el compañero aludido, pues esta sociedad está formada y representada por personas muy dignas y nombradas con el beneplácito de todos los obreros.

Vuestro compañero,

Juan Ruiz de Ibañez

4 de Junio de 1895

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES

La carta que habeis publicado firmada por José Urruticoechea ha caído aquí como una bomba. Desde el director hasta el último mono de su camarilla están escandalizados por los embustes, según ellos aseguran, que os ha metido el tal Urruticoechea.

Así es que en lo primero que han pensado ha sido en publicar una protesta en *El Noticiero Bilbaino*, que ya habeis visto, no dice nada en limpio, sino es dar un bombito al Sr. Labayen.

No tengo necesidad de deciros, porque de sobra lo sabreis, cómo se arrancan las firmas á los obreros para estas clases de protestas. Van los contratistas y jefes de talleres recorriendo los departamentos y solicitando firmas, y como nadie quiere hacerse sospechoso y esponerse á ir á la calle, firman todos como en un barbecho. Así y todo ha habido bastantes obreros que no han querido firmar el tal comunicado.

ligencia á conquistar la mayoría, á transigir con las circunstancias y las debilidades de sus colegas, se parapetaron en su autonomía doctrinaria y no hicieron nada para apoderarse del timón.

Desde aquel momento, las divergencias se convirtieron en hostilidades. El salón de sesiones era pequeño, mal ventilado, y la atmósfera se cargaba pronto, enardeciendo la sangre. Los debates se agriaron. Delecluce sólo hablaba en pró de la unión y de la concordia; pero, en cambio, Félix Piat convertía todas las polémicas en ataques; hubiese preferido la *Commune* aniquilada á que la salvase uno de los que eran blanco de su odio, y odiaba á todo el que no tomaba por lo serio sus insensateces. Poco le importaba desacreditar al Consejo y manchar á los más adictos y desinteresados, con tal de vengar su colosal orgullo. Deslizábase en los pasadizos, en las Comisiones, ora acariciador y lisonjero, ora furioso, ora patriarcal. «La *Commune*—exclamaba para probar su abnegación—es mi hija; yo la he escondido durante veinte años; la he alimentado, la he mecido.» Si se le hubiera escuchado, habría sido preciso reconocer que el 18 de marzo era obra suya. De este modo conquistaba á los incautos, á la gente de poco seso enviada por las reuniones

No creais, no, que el compañero Urruticoechea ha exagerado nada. Al contrario, está todo muy puesto en razón.

Algo se ha dejado en el tintero y ese algo es las multas que á cada paso se impone á los obreros.

Todavía no hace mucho tiempo que impuso el tal Labayen seis duros de multa á cada uno, á dos trabajadores que no ganan más que diez reales, y á un aprendiz que solo gana una peseta dos duros.

A ver si salen diciendo por ahí que esto también es mentira.

Vamos, que no es tan bueno como dicen los firmantes del comunicado, el director de la *Papelera Vizcaína*.

Vuestro correligionario

Un obrero

Junio 5—1895.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

Secretaría del Trabajo

El Comité Central de la Federación de Ebanistas de Holanda, que tiene á su cargo en aquel país la Secretaría Internacional de los Trabajadores en madera, ha pedido á esta Secretaría las direcciones de las Sociedades de Obreros en madera, que existen en España, ó de su Federación, si es que la tienen constituida.

Como ésta no ha sido todavía creada, hemos remitido las direcciones que conocemos, y que son las siguientes: Carpinteros, de Barcelona, Bilbao, Ferrol, Gracia, Madrid, Málaga, Manresa, Palma de Mallorca, Sabadell y Valencia; Carpinteros de armar, de Madrid; Ebanistas de Barcelona y Mataró; y aserradores mecánicos, de Barcelona y Valencia.

Si alguna Sociedad quiere entablar relaciones directas con sus compañeros de Holanda, puede dirigirse al Secretario: F.A.M. Heystee, 66, Dacoztartraat, Amsterdam.

Después de haber conseguido los obreros panaderos de Parma, (Italia), por medio de una larga huelga, la abolición del trabajo de noche, sus patronos han faltado á la palabra empeñada y pretenden restablecer el antiguo sistema nocturno.

Dispuestos estos obreros á sostener la reforma obtenida, han decidido reproducir la huelga, y apelan á la solidaridad internacional para poderla mantener.

Si las Sociedades obreras, y especialmente las de Panaderos, desean enviarles recursos, pueden dirigirse al compañero *Zoni Ferruccio, Secrétaire de la Bourse du Travail, Parme (Italie)*.

Esta Secretaría ha remitido á la Comisión organizadora del Congreso Internacional que debe celebrarse en Londres, el año

públicas, y á pesar de su notoria incapacidad en la primera Comisión Ejecutiva, y no obstante sus tentativas de fuga, recogió 24 votos para el Comité de Salvación pública. El áspid se aprovechó de esto para lanzar el veneno de la discordia.

Desunión fatal, madre de la derrota. Pero esta desunión cesó—hay que decirlo muy alto—cuando los hombres de la *Commune* pensaron en el pueblo, cuando sus ánimos se elevaron por encima de las miserables cuestiones de personas. Todos los decretos socialistas fueron votados por unanimidad, pues de una manera más ó menos inconsciente, todos aquellos hombres eran socialistas ó tenían aspiraciones de tales. No hubo más que una voz en el Consejo para expulsar á dos individuos de su seno, culpables de infamias é indignidades. Y, por último—lo que el pueblo no olvidará—nadie, ni aun en lo más fuerte del peligro, atrevióse á hablar de capitulación.

El último acto de la segunda Comisión Ejecutiva fué el nombramiento de Rossel como delegado á la Guerra. La noche misma del 30 de abril lo mandaron llamar, y sin pedirle ningún plan escrito, contentándose con su promesa de hacer de París una plaza inexpugnable, le firmaron su nombramiento *in continentí*, como en el teatro.

próximo, las direcciones de los Comités Centrales de las Federaciones ó Uniones que existen en España, y las de los principales periódicos obreros, para que la expresada Comisión pueda comunicarse directamente con ellos.

Barcelona 30 de Mayo de 1895.—Por el Comité: Antonio Garcia Quejido, Secretario.

CORRESPONDENCIA

Sitges.—J. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Agosto.

San Andrés de Palomar.—J. F.—Se sirven los 6 ejemplares desde el número 34. Para el pago entiéndase con el compañero Quejido, de Barcelona.

Manresa.—L. R.—Recibida una peseta de suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Marzo.

Elche.—F. M.—Recibidas 4 pesetas.—Tiene abonado hasta fin de Septiembre.

Carril.—J. C.—Recibida una peseta de su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Agosto.

Oviedo.—M. A.—Recibidas 5 pesetas á cuenta de paquetes.—Tiene pagado hasta el número 33 y veinte y siete ejemplares del 34.

Madrid.—Arte de imprimir.—Recibida una peseta de su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Julio.

Balmaseda.—M. S. P.—Se sirve su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Agosto.

Arboleda.—A. G.—Se sirven 100 ejemplares desde el número 35.

Gallarta.—F. A.—Se sirve su suscripción desde el número 35.

Gallarta.—D. G.—Se sirve su suscripción desde el número 35.

Sestao.—T. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción.—Tiene pagado hasta fin de Septiembre.

Erandio.—E. D.—Recibida 1 peseta de su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Junio.

Erandio.—P. R.—Recibida una peseta.—Tiene abonado hasta fin de Junio.

Sopuerta.—J. A.—Recibida 1 peseta.—Tiene abonada su suscripción hasta fin de Septiembre.

Madrid.—El Socialista.—Damos por recibidas 8 pesetas á cuenta de paquetes de V. y Geltrú que se las cargamos á su cuenta. No tenemos el folleto que nos pide para Cádiz.

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 17 pesetas 25 céntimos, de paquetes.—Queda liquidada hasta fin de mes.

Sestao.—V. P.—Recibidas 2 pesetas de J. V. de suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Junio y 1 peseta de L. G. que tiene abonado hasta fin de Junio, y 1 ídem de G. A. que tiene abonado hasta fin de Marzo y 1 ídem de P. R. que tiene abonado hasta fin de Junio.

El nuevo encargado de la dirección de la Guerra escribió inmediatamente á la *Commune*:

«Acepto tan difíciles funciones, pero necesito vuestro concurso más completo para no sucumbir bajo el peso de las circunstancias.»

Estas circunstancias, Rossel las conocía á fondo. Habiendo ocupado por espacio de 25 días el puesto de jefe del Estado mayor general, era el hombre de París que estaba más al corriente de todos sus recursos militares. Había visto de cerca á los hombres que componían la *Commune*, á los del Comité Central y á los principales oficiales, y conocía el número y el carácter de las tropas cuyo mando aceptaba.

Ningún hombre comprendió, sin embargo, menos que él París ni la Milicia Nacional. Imaginábase que el *Pere Duchesne* era la verdadera voz del trabajador. Apenas en posesión del Ministerio, habló de acuartelar á los milicianos y de ametrallar á los fugitivos. Quiso desmembrar las legiones y formar regimientos cuyos coroneles serían nombrados por él. El Comité Central protestó. Los batallones se quejaron á la *Commune*, que llamó á la barra á Rossel, el cual expuso su proyecto con claridad, como hombre entendido, con expresión sobria, precisa y

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

MEETING DE CONTROVERSIAS

celebrado en Santander entre

D. J. M.ª Coll y Puig y Pablo Iglesias

De venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 0,20 céntimos de peseta,

LA MISERIA DE LA FILOSOFIA

POR

CARLOS MARX

Se halla de venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 1 peseta ejemplar.

TARJETAS DE AFILIADOS

Los individuos de la Agrupación Socialista de Bilbao, pueden recoger sus tarjetas en el Centro Obrero, que está abierto todas las noches de ocho á diez.

Estudio sobre el Socialismo Científico

POR GABRIEL DEVILLE

De venta en esta administración, Bailén, 41 al precio de 0,25 pesetas ejemplar.

LA AUTONOMÍA

Y LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

POR PAUL LAFARGUE

De venta en esta administración al precio de 0,20 pesetas ejemplar.

Imprenta de José de Ugalde, Hernani 8

tan diferente de las declamaciones *pyatis-tas*, que el Consejo creyó ver un hombre y quedó altamente complacido. Sin embargo, su proyecto era la dislocación de la Guardia Nacional, y acerca del plan general de defensa no dijo más que lo que había dicho á la Comisión Ejecutiva.

No envió ningún dictamen sobre la situación militar. Ordenó la construcción de un segundo recinto de barricadas y de tres ciudadelas en Montmartre, en el Trocadero y en el Pantheon, pero no hizo absolutamente nada para llevar á cabo tan indispensables obras de defensa. Extendió el mando de Wroblewski á todas las tropas y á los fuertes de la orilla izquierda, pero le retiró tres días después parte de su autoridad. Finalmente, no dió nunca á los generales ninguna instrucción de ataque ó de defensa, y fué tan poco enérgico, en el fondo, á pesar de sus baladronadas, que nombró á Eudes comandante de la 2.ª reserva activa en el momento en que este último, á pesar de sus órdenes, dejaba el mando del fuerte de Issy, que ejercía desde el principio de la lucha.

Los versalleses habían continuado el fuego con furor. Las granadas y las bombas atravesaban las bóvedas de las casamatas y pulverizaban los revestimientos. Las